

EN EL DOMINGO DE RAMOS COLOQUEMOS UNA RAMA VERDE EN LA PUERTA O VENTANA DE NUESTRA CASA

El domingo 25 de marzo damos inicio a las celebraciones de la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos. Luego de participar de la de la Santa Misa y Bendición de los Ramos, volvamos a nuestros hogares y siguiendo el pedido de nuestro Arzobispo Metropolitano, Monseñor José Antonio Eguren Anselmi S.C.V., coloquemos uno de esos ramos o una rama verde, de cualquier tipo, en la puerta o ventana de nuestras casas.

Nuestro Pastor nos recuerda que: “Esta rama verde puesta en la puerta o ventana de nuestra casa, significará que proclamamos y aclamamos a Cristo como nuestro Rey y Salvador. Es además símbolo anticipado de su triunfo pascual, es decir, de su victoria sobre el pecado, la muerte y el mal, porque el Amor siempre vence. Esa rama verde colocada en nuestras casas, por humildes que éstas sean, es proclamación pública de que allí vive una familia o alguien que es discípulo-misionero de Jesucristo, y miembro de Su Iglesia, que está dispuesto a dar testimonio del Señor con su palabra y con su vida, amando a los hermanos sin preferencia ni distinción alguna, a semejanza de Jesús, que nos amó hasta el extremo (ver Jn 13, 1)”.

Proponemos una sencilla liturgia familiar, preparada por nuestro Arzobispo, y que pueden usar para este fin:

LITURGIA

(Antes de colocar la rama verde en la puerta o ventana de nuestra casa, el padre o la madre, reunida con su familia en la puerta de su hogar dice la siguiente oración):

Oremos:

Acrecienta, Señor, la fe de los que en ti esperamos, y escucha las oraciones de los que a ti acudimos, para que quienes hoy ponemos esta rama verde en la puerta (o ventana) de nuestra casa en honor de Cristo victorioso, permanezcamos en Él, dando fruto abundante de buenas obras y nos veamos protegidos de todo peligro.

Por Jesucristo nuestro Señor.

(Uno de los miembros de la familia coloca la rama verde en la puerta de la casa o en la ventana)

Queridos hermanos, como nos lo ha dicho Monseñor Eguren: “No nos olvidemos que la rama verde es también símbolo de paz. Por tanto, colocarla en nuestras casas de una manera visible es una manera de suplicar al Señor que proteja a nuestras familias de todo mal y peligro, y que Cristo resucitado nos salve finalmente de este tiempo de emergencia que hoy nos aflige”.